

Problemas económicos: el entrenamiento de postgrado significa gasto. En la mayor parte estos los costea el interesado, que debe ausentarse de su trabajo y aún pagar un reemplazante, y muchas veces sin derecho a deducir esos gastos de la renta sujeta a impuestos.

La experiencia ha demostrado que no todos los médicos están dispuestos a dedicar tiempo a entrenamiento continuo; el problema se ha dis-

cutido mucho y aún se ha considerado la posibilidad de hacer obligatorios los estudios de post grado. En la práctica, esto podría resolverse, por ejemplo, incluyendo entre los requisitos para optar a un cargo, el de comprometerse a seguir cursos u otra forma de entrenamiento en tiempo determinado, siempre que el empleador costee dichos cursos y pague el reemplazante si éste es necesario.

OBJETIVOS Y PROBLEMAS DE LA CONTINUACION A LA EDUCACION EDUCACION MEDICA (*)

Jehan S. Salch

Profesor de Ginecología — Universidad de Teherán

No hay duda de que cualquier programa de atención médica en un país requiere de suficientes médicos, tanto generales como especialistas. Desgraciadamente en la Zona del Este del Mediterráneo, no sólo hay escasez de médicos, sino que la distribución es muy desequilibrada.

Los objetivos de la educación de post grado están claramente expresados en una de las plegarias de Maimónides (Siglo XII): "Señor: dame la oportunidad de mejorar y extender mis estudios, ya que el conocimiento no tiene límites. Ayúdame a corregir y completar los defectos de mi educación a medida que se agranda el horizonte de la ciencia. Dame el valor de reconocer mis errores, para que mañana pueda ver bajo otra luz lo que no pude entender ayer. Bendíceme con el espíritu de devoción y sacrificio para tratar y curar y prevenir y preservar la salud lo mejor posible dentro de mis conocimientos y capacidad".

Es indudable que ningún médico puede conformarse con continuar su educación sólo mediante la lectura de revistas médicas; esto es especialmente cierto en nuestro país donde los médicos están repartidos en áreas rurales remotas, y buscan afanosamente la manera de conseguir alguna educación de post grado.

¿Cómo hacerlo? Creo que cada comunidad debe atacar al problema de diferente manera,

considerando sus posibilidades financieras y educacionales. En nuestra región, la escasez de médicos, su concentración en áreas urbanas, la mala distribución en áreas rurales de población muy esparcida y la situación económica muy insatisfactoria son los problemas que hacen difícil y complicada la aplicación, efectividad y evaluación de los cursos de refresco y de extensión.

Para planificar la educación de post graduados debería hacerse un análisis cuidadoso de los recursos educacionales y médicos de cada área, para organizar la enseñanza sobre bases regionales. Deberían establecerse relaciones de trabajo entre el Ministerio de Salud, las escuelas médicas y hospitales clínicos y comunales para las áreas rurales.

Se deberían designar luego equipos especiales, compuestos de diferentes especialistas para visitar los diferentes hospitales regionales con el fin de consultar y establecer programas de enseñanza y cursos para los médicos locales, cuidando de que este esfuerzo no disminuya la calidad de la enseñanza de los estudiantes de medicina.

Se debería tratar de conseguir que las sociedades médicas locales apoyaran y promovieran los cursos ofrecidos por las escuelas médicas.

(*) Segunda Conferencia Mundial en Educación Médica. Tradujo Dra. A. Kaempffer.

En los hospitales suburbanos y rurales deberían establecerse cursos cortos para médicos que ejercen en sitios aislados, de manera que puedan participar sin dejar su comunidad sin atención médica.

Podría organizarse además ciclos de conferencias y cursos más largos en las escuelas médicas u hospitales clínicos de manera que los médicos pudieran asistir a intervalos regulares, con 2 tipos de cursos unos, con avances recientes de la medicina, para médicos prácticos y otros destinados a enseñar aspectos especiales de algunos temas, sólo para especialistas.

Las visitas generales o docentes y las reuniones clínicas y anatomopatológicas deberían organizarse y anunciarse para beneficio de los médicos locales y no sólo para el personal del hospital.

De mucho valor puede ser un programa de intercambio de profesores y de profesores en visita, auspiciado por las escuelas médicas.

Debe establecerse un programa amplio de becas para estudiar en buenos centros médicos extranjeros; también debería existir algunas prioridades y privilegios para los médicos que siguieran cursos de refresco, que deberían ser considerados en una reevaluación periódica de las licencias.

Creo que la educación de postgraduados es responsabilidad de las escuelas de medicina, que deberían poner el mismo énfasis en ella que en la educación de los estudiantes de medicina. Una evaluación adecuada y la mayor efectividad de un programa de continuación de enseñanza dependen de la cooperación entusiasta entre escuelas médicas y autoridades sanitarias y de la disponibilidad y uso adecuado de hospitales centrales, regionales y locales y el apoyo de las sociedades médicas.